



# Psicología y Educación: Presente y Futuro

Coordinador: Juan Luis Castejón Costa  
ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

© CIPE2016. Juan Luís Castejón Costa

Ediciones : ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

ISBN: 978-84-608-8714-0

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o cien

# Salusexsida: una experiencia de educación afectivo-sexual en el contexto universitario

Giménez-García, C., Ballester-Arnal, R., Ruiz-Palomino, E. Salmerón-Sánchez, P., y Castro-Calvo, J.

*Psicología Básica, Clínica y Psicobiología, Universitat Jaume I, Castellón, España*

Mail: gimenezc@uji.es

## Resumen

La educación afectivo-sexual de la población joven requiere la inclusión de variables actitudinales que comprendan, además de conocimientos, aquellas valoraciones, afectos y habilidades que posibilitan el desarrollo de una salud sexual integral. Para ello resulta necesario que el espacio de enseñanza-aprendizaje, se integre en distintos contextos formativos, a partir de un marco de participación activa que posibilite desarrollar un aprendizaje comprensivo. De esta forma, se facilita la generalización de lo aprendido a los contextos cotidianos y su incorporación a los estilos de vida. En este marco, la Unidad de Investigación sobre Sexualidad y Sida (Salusex-Unisexsida) de la Universitat Jaume I contempla, entre sus líneas de trabajo, un programa educativo que persigue mejorar la formación en el ámbito de la sexualidad humana entre los jóvenes. Una parte del programa introduce el ámbito de la sexualidad, de manera transversal, en asignaturas incluidas en el pensum académico formal. Por ejemplo, incorporando en la asignatura de Lenguaje Publicitario, la realización de campañas preventivas de riesgos asociados a la sexualidad. Otra parte, se centra en crear espacios de educación no formal (en grupos reducidos o en foros abiertos) en los que a través de dinámicas participativas y creativas, fomentan actitudes y habilidades saludables. Por ejemplo, exposiciones gráficas, teatro en la calle o concursos de relatos. Además, dada la eficacia que la educación entre pares ha demostrado, se integra la participación activa de jóvenes formados como agentes de salud que contribuyen a aumentar su eficacia. Como resultado, el programa ha posibilitado que más de 5000 jóvenes se involucren en las actividades, mejorando sus conocimientos, actitudes y habilidades, lo que redundará en su salud sexual. Así pues, parece evidente la necesidad de crear y fortalecer espacios de enseñanza-aprendizaje en el contexto universitario para mejorar la salud sexual de los jóvenes.

**Palabras clave:** educación afectivo-sexual; educación transversal; educación de pares; universidad.

## Salusexsida: a sexual-affective experience of education at university

Giménez-García, C., Ballester-Arnal, R., Ruiz-Palomino, E. Salmerón-Sánchez, P., and Castro-Calvo, J.

*Psicología Básica, Clínica y Psicobiología, Universitat Jaume I, Castellón, España*

E-Mail: [gimenezc@uji.es](mailto:gimenezc@uji.es)

### Abstract

The affective-sexual education for Young people should contain attitudinal variables that included information, as well as those valuations, emotions and skills related to a global sexual health. For this, the teaching and learning space should be involved in different educational contexts, based on an active participation to develop a comprehensive learning. In this way, people would generalize their learning to daily contexts and lifestyles. In this context, the Unit of sexual health and HIV-AIDS (Salusex-Unisexsida) prevention belongs to Universitat Jaume I (Castellón) includes, in its work strategy, a learning program to improve the training of human sexuality among young people. One part of this program includes the sexual field in cross curricular-subjects. For example, we have incorporated in the subject of Language of Advertisement, the development of preventive campaigns to prevent sexual risks. Another part of this program is focused on creating non-formal education spaces (in small groups or opened forum) with participative and creative techniques to promote healthy attitudes and skills. For example, exhibitions, street performance or tale competitions. Moreover, because the effectiveness of peer education, we have included an active participation of young people. They have been trained as health agents, increasing the effectiveness. As a result, more than 5000 young people have took part in our activities, improving their knowledge, attitudes and skills that result in their sexual health. Therefore, in order to improve the sexual health of young people, we should create and strengthen teaching and learning spaces in the university context.

**Key words:** affective-sexual education; cross curricular-subjects; peer education; university.

## 1. Introducción

La educación afectivo-sexual de la población requiere la inclusión de variables actitudinales que comprendan, además de conocimientos, aquellas valoraciones, afectos y habilidades que posibilitan el desarrollo de una salud sexual integral (Gil y Ballester, 2013). De igual forma, resulta importante que dicho abordaje se realice a lo largo del ciclo vital de las personas incluyendo, en cada etapa, aquellos elementos que resulten necesarios para su desempeño. En este proceso, a su vez, parece imprescindible considerar la biografía de cada uno de los individuos y, de este modo, respetar y enriquecer las características que, de manera diferencial, configuran su idiosincrasia (Cabello, 2014).

En línea con lo que propone la OMS (2010), la educación afectivo-sexual deber asumir un enfoque comprensivo que conciba la sexualidad como una dimensión del desarrollo humano y que permita, mediante la optimización de los recursos (cognitivos, actitudinales, conductuales y sociales), el ejercicio libre de una sexualidad, vivida de manera integral y saludable.

En este contexto, autores como Cordero y Rodríguez (2008), inciden en la presencia que la educación afectivo-sexual tiene en todos los niveles sociales. Desde esta perspectiva, las instituciones educativas suponen uno de los contextos más destacados ya que, de manera implícita y explícita, participan de este proceso formativo aun sin proponérselo. En este sentido, se propone crear un espacio de enseñanza-aprendizaje que integrando la confluencia de esfuerzos transversales, formales y no formales, consiga dar respuesta a la complejidad de la sexualidad.

Desde esta realidad, además, resulta necesario construir un marco de participación activa que posibilite un aprendizaje comprensivo. Tal y como proponen Lameiras, Carrera y Rodríguez (2008), será imprescindible una metodología constructivista que promueva un aprendizaje significativo y comprensivo, frente a un aprendizaje basado en la repetición y la memoria. Un proceso en el que las personas asuman un rol activo en el proceso de aprendizaje. De esta forma, se facilitará la generalización de lo aprendido a los contextos cotidianos y su incorporación a los estilos de vida.

La Universidad constituye un espacio de educación superior en el que, una buena parte de la población joven, construye parte de su identidad personal y sus habilidades para la vida; además de aquellas relacionadas con su desarrollo profesional (Romero, Cruz, Gallardo y Peñacoba, 2013). De esta forma, más allá de adquirir conocimientos y destrezas profesionales, los estudiantes modulan sus conocimientos, actitudes y hábitos como resultado de una confluencia de variables psicosociales que, a lo largo de esta etapa educativa, influyen en su bienestar y calidad de vida. En este contexto, el desarrollo afectivo-sexual también se ve determinado (Planes, Gómez, Gras, Prat y Font-Mayolas, 2011). Más todavía, si tenemos en cuenta que la sexualidad está en plena configuración, identificación y desarrollo para una buena parte de los jóvenes. De hecho, variables como la orientación y la identidad sexual, la relación entre el género y la sexualidad o la prevención de riesgos físicos y psicológicos, todavía están en proceso de maduración (Gil y cols., 2010).

Así pues, en la universidad, resulta necesario desarrollar espacios de aprendizaje constructivos que, más allá de la mera transmisión de conocimientos, favorezcan un óptimo desarrollo entre la población joven (UNESCO, 2015). Además, dichos espacios se deben cimentar a través de la participación de todos los agentes implicados. Una acción que, a su vez, debe estar fundamentada en un conocimiento científico y riguroso que permita asegurar la eficacia y pertinencia de cada una de las estrategias realizadas (Hurtado y cols., 2006). Una base científica que fundamente los contenidos y las perspectivas empleadas, con el fin de garantizar una atención de calidad.

En este marco de acción, la Unidad de Investigación sobre Sexualidad y Sida (Salusex-Unisexsida) de la Universitat Jaume I contempla, entre sus líneas de trabajo, un programa de educación afectivo-sexual que persigue mejorar tanto los conocimientos, como las actitudes, habilidades y experiencias en el ámbito de la sexualidad humana entre los jóvenes. A través del presente trabajo, se describe la experiencia que en materia de promoción de salud sexual se



ha llevado a cabo desde Salusexsida, un servicio de atención a la población universitaria que surge de la necesidad percibida y expresada, por parte de los propios jóvenes (Ballester y cols., 2008). Demandas relacionadas con el desarrollo sexual, la orientación, la identidad, las agresiones sexuales o las infecciones de transmisión sexual, dieron origen a la construcción de un proyecto dirigido a mejorar la salud sexual de la comunidad universitaria y de la sociedad en general.

## 2. Objetivos

En líneas generales, Salusexsida busca promover un entorno saludable, en materia de salud afectivo-sexual, dentro de la Universidad Jaume I de Castellón, garantizando el cumplimiento de los derechos sexuales de las personas sin distinción de edad, etnia, género o creencia religiosa.

Para ello desarrolla seis ejes de acción que, fundamentados en modelos sociocognitivos y de desarrollo comunitario (Ajzen, 1991; Bandura, 1987; Prochaska, DiClemente y NorCross, 1992), buscan como objetivos específicos: (1) promover una calidad de vida afectivo-sexual adecuada en la población, (2) favorecer la identificación, diagnóstico precoz y tratamiento de problemas sexuales, (3) prevenir riesgos físicos asociados a la sexualidad como las infecciones de transmisión sexual o los embarazos no deseados, (4) prevenir riesgos psicosociales asociados al ámbito afectivo-sexual como la adicción al cibersexo, la violencia de pareja o la compulsividad sexual, (5) generar espacios de investigación-acción en materia de salud afectivo-sexual y (6) mejorar el acceso a los servicios de atención de salud afectivo-sexual de la comunidad universitaria.

## 3. Propuesta Metodológica

Con el fin de atender a las necesidades manifestadas por la comunidad universitaria, desde 2003, se plantea un proceso de intervención continua en el que las diferentes fases de acción se retroalimentan para enriquecer los resultados.

Una primera fase ha centrado sus esfuerzos en mejorar el conocimiento del contexto de intervención, en distintos momentos temporales. Para ello, se han llevado a cabo distintos análisis sobre las necesidades de la población universitaria en materia afectivo-sexual. Con este propósito, se han administrado distintos instrumentos de evaluación adaptados a la población joven universitaria que cuentan con propiedades psicométricas rigurosas y fiables como: el Cuestionario de Prevención del Sida (Ballester, Gil y Giménez, 2007) o el Cuestionario de Adicción al Cibersexo (Ballester, Gil, Gómez y Gil, 2010). En estos casos, la participación de todos los estudiantes ha sido anónima, confidencial y voluntaria. Además, dicha participación se ha llevado a cabo en espacios ajenos al ejercicio docente para no condicionar las respuestas, ni la implicación de los jóvenes. Por otro lado, se han llevado a cabo grupos focales en los que los estudiantes universitarios han participado de manera activa, voluntaria y confidencial. En estos grupos, de aproximadamente 8 personas, se han vertido temas relacionados con la sexualidad como las disfunciones sexuales, la orientación sexual, la sexualidad a lo largo de la vida o las infecciones de transmisión sexual. A través de la dinámica del grupo, los facilitadores, han recogido información cualitativa sobre las necesidades, los recursos, las expectativas y el bagaje general que, los jóvenes, tienen sobre la sexualidad.

Una segunda fase, una vez delimitado el entorno de acción, ha establecido estrategias de trabajo que integran, desde distintos niveles, los espacios formales e informales propios del contexto universitario.

Dentro del espacio formal una parte del programa ha integrado la sexualidad, de manera transversal, en asignaturas incluidas en el pensum académico. Por ejemplo, incorporando actividades en materias de Comunicación Audiovisual o Diseño Industrial, como la realización de campañas preventivas de riesgos asociados a la sexualidad. Para



ello, los estudiantes han participado en un proceso activo de aprendizaje en el que, de manera indirecta, han ido modulando sus actitudes y mejorando sus conocimientos sobre temas como las disfunciones sexuales o las infecciones de transmisión sexual. Como resultado, además, los alumnos han realizado campañas publicitarias, carteles, charlas educativas o dispositivos para portar preservativos, que han contado en su calificación final. En este proceso, ha sido necesaria la implicación y coordinación de los docentes responsables de la asignatura, en coherencia con las líneas marcadas por los departamentos y las propias titulaciones. Asimismo, también se han llevado a cabo actividades formativas, convalidables por créditos del programa de grado e integradas dentro de la oferta académica de la propia universidad. Actividades relacionadas con la salud afectivo-sexual como, por ejemplo, la atención a la diversidad sexual o la prevención del VIH-Sida.

En el ámbito de la educación informal, se han llevado a cabo acciones en distintos niveles. Por ejemplo, en el ámbito grupal, se han creado grupos reducidos de trabajo en los que estudiantes interesados han participado en dinámicas como los foros de discusión, la técnica nominal o el videoforum. En el ámbito comunitario, se han generado espacios interactivos de reflexión a través de actividades realizadas en el campus como el teatro educativo, las exposiciones fotográficas o las mesas informativas. Asimismo, se han desarrollado acciones en los medios de comunicación de la comunidad universitaria, creando un programa de radio y una columna informativa en el periódico Vox UJI. En este contexto, también se cuenta con una página web informativa en la que los estudiantes podían valorar sus conocimientos, además de consultar dudas.

Dada la eficacia que la educación entre pares ha demostrado, se ha integrado la participación activa de jóvenes formados como agentes de salud. Con el fin de garantizar un papel efectivo, se han llevado a cabo talleres educativos en los que se han abordado tanto los contenidos técnicos, como las metodologías más adecuadas para poner en práctica sus conocimientos. Estos grupos de trabajo, reciben un seguimiento por parte de los profesionales, que permite acompañar y fortalecer su rol dentro de las actividades incluidas en el programa.

De manera continua y con el fin de conocer la eficacia de las intervenciones, las actividades se han evaluado en los distintos niveles de intervención. De esta forma, la primera evaluación facilitó la información necesaria para construir acciones pertinentes y adaptadas a la población. Una vez puestas en práctica, dichas acciones arrojaron nuevos insumos y requirieron un proceso de evaluación continuo. Éste ha permitido, en su desarrollo, conocer tanto la eficacia de las intervenciones como la evolución de las necesidades en la población.

#### **4. Evaluación**

El sistema de evaluación ha sido diseñado con la intención de comprobar en qué medida se cumplen los objetivos y actividades planteados, así como su pertinencia para el contexto. Para ello, se plantea un proceso participativo y continuo en el que distintos agentes participan a través de diversas técnicas (entrevistas, cuestionarios, sondeos de opinión, etc.).

Según la naturaleza de la línea de acción, el tipo de evaluación desarrollado ha sido diferente. En la medida de lo posible, se ha empleado un diseño de evaluación pre-post que posibilita comprobar en qué medida las personas que participaban en las actividades incrementaban sus conductas saludables. Esto se ha llevado a cabo, por ejemplo, en talleres o grupos focales. En otro tipo de actividades, más relacionadas con la detección de necesidades, se ha contado con sondeos de información llevados a cabo en el campus universitario. Además, se ha incluido la administración de cuestionarios validados que han posibilitado la obtención rigurosa de datos.

Otro tipo de actividades, como las campañas de sensibilización, las actividades socioculturales o los concursos de relatos eróticos, han sido valoradas a través de sondeos de opinión (incluyendo estudiantes, docentes y personal administrativo para triangular la información), asistencia y niveles de participación. Además, se ha realizado una



evaluación general sistemática sobre aspectos relacionados con la salud sexual, el VIH-Sida y la valoración de la propia unidad de Salusexsida.

## 5. Resultados

Con más de una década de existencia, Salusexsida se ha convertido en una referencia en la promoción de la salud afectivo-sexual de los jóvenes universitarios. Un 77% de los estudiantes ha participado en las actividades de modo activo, sin existir diferencias en función del género o de la orientación sexual. Además, un 92% valora como buena o muy buena su experiencia y percibe una mejora de sus conocimientos, actitudes y habilidades afectivo-sexuales. Esta mejora auto-informada, ha podido ser contrastada a través de algunas evaluaciones que, en distintas actividades educativas, también mostraron un aumento de conocimientos, actitudes y conductas sexuales saludables (Ballester-Arnal, Gil-Llario, Giménez-García y Kalichman, 2014).

Además, alrededor de 550 personas han recibido una atención individualizada en acciones de asesoría o intervención clínica, lo que ha posibilitado la mejora de la calidad de vida sexual de la población atendida, tal como manifiestan los propios jóvenes y en línea con los protocolos de evaluación empleados. Quizá por todo lo anterior, el 98% de los jóvenes universitarios consultados perciben que es necesario y muy útil que Salusexsida esté presente dentro del entorno universitario.

Por otro lado, se ha contribuido a la mejora del conocimiento sobre la calidad de vida afectivo-sexual de la población universitaria, a través de numerosas contribuciones en espacios de investigación y también en medios de divulgación social. Asimismo, a través de la página Web, se ha cubierto población nacional e internacional obteniendo, en algunas épocas, un promedio de 3000 visitas mensuales.

## 4. Discusión

A través de la experiencia desarrollada en Salusexsida, en la línea propuesta por la UNESCO (2015) o la OMS (2010), se ha mostrado la necesidad de incluir programas dirigidos a la atención de la salud afectivo-sexual en el espacio universitario. De igual forma, se ha observado una mejora en la calidad de vida afectivo-sexual de su población joven.

En este contexto y en sintonía con lo que otros autores ya han planteado (Gil y Ballester, 2013; Hurtado y cols., 2006; Lameiras y cols., 2008), existen una serie de características que, probablemente, han favorecido la eficacia de esta experiencia. Por un lado, resulta imprescindible partir de una concepción comprensiva de la sexualidad que visibilice las distintas dimensiones y experiencias que, a lo largo del ciclo vital, engloba (Bruess y Schroeder, 2014). Para llevar a cabo este proyecto, tal y como proponen Hurtado y colaboradores (2006), también ha sido necesario partir de fundamentos empíricos y propuestas teóricas que visibilizaran la confluencia de variables socio-cognitivas, en la educación para la salud afectivo-sexual.

Por supuesto, en todo lo anterior, ha sido imprescindible un enfoque interdisciplinar que visibilizara, además, la atención a las minorías. Así como, en la línea de lo planteado por Lameiras y cols. (2008), un modelo constructivista de aprendizaje que permita partir de un esquema significativo de aprendizaje y posibilite un rol activo de la población joven participante.

Respecto a los agentes de salud el programa apoya aquellos estudios que, más allá del perfil sociodemográfico de las personas, muestra cómo tanto pares como expertos pueden ser eficaces en la educación afectivo-sexual (Durantini, Albarracín, Mitchell, Earl, y Gillete, 2006).

Otro punto clave, destacado por autores como Wiley y Terlosky (2000), supone la inclusión de un proceso de evaluación que de manera continua permita, por un lado, conocer con detalle la realidad psicosocial del contexto de intervención. Tal como Gil y Ballester (2013) proponen se observa en qué medida, partir de las necesidades percibidas y expresadas por la población juvenil, resulta necesario para conseguir los objetivos propuestos por el programa de intervención. Por otro lado, además, la evaluación resultará imprescindible para analizar el proceso e impacto de las acciones desarrolladas desde un punto de vista cuantitativo, pero también cualitativo.

Dentro de este contexto, por supuesto, cabe tener en cuenta algunas limitaciones de recursos (temporales y humanos) que han dificultado una atención más global en la realidad afectivo-sexual de la población, así como una evaluación más sistemática del proceso. De hecho, en la actualidad, se amplía la necesidad de abordar temáticas vigentes y mejorar los protocolos que nos permitan detectar las nuevas demandas de la población universitaria.

En cualquier caso, la experiencia de Salusexida muestra el rol que los entornos universitarios pueden jugar en la promoción y mejora de la salud afectivo-sexual de la población joven; siempre y cuando, se consideren las premisas necesarias para llevar a cabo un trabajo comprehensivo y riguroso, así como inclusivo y representativo de las diversas biografías sexuales que conviven en nuestro entorno.

Agradecimiento: los autores agradecen la participación de todas aquellas personas que se han involucrado en el proyecto de Salusex-Unisexsida y, en particular, a todos los colaboradores que han formado parte de las distintas etapas del proyecto como Maite Edo, M<sup>a</sup> Carmen Guirado, Jose Miguel Bravo, Sandra Gómez y Cristina Cassà.

## Referencias

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179-211.
- Ballester, R., Gil, M.D., Edo, M.T., Guirado, M.C., Bravo, J.M., Salmerón, P., Giménez, C., Ruiz, E. y Gómez, S. (2008). *Presentación de un servicio de promoción de la salud sexual y prevención del Sida en la Universidad: UNISEXSIDA. Impacto y grado de satisfacción de los estudiantes*. XI Congreso Nacional sobre el Sida "Inmigración y Vulnerabilidad al VIH". Córdoba, 8-10 octubre. Organiza SESIDA. Libro del congreso, pág. 232
- Ballester, R., Gil, M.D., y Giménez, C. (2007). *El "Cuestionario de Prevención del Sida" (CPS): Análisis de la fiabilidad y validez*. X Congreso Nacional sobre el Sida. San Sebastián, 6-8 junio. Organiza SESIDA. Libro del congreso, pág. 135.
- Ballester, R., Gil, M.D., Giménez, C. y Kalichman, S. (2014). What works well in HIV Prevention among spanish young people? An analysis of differential effectiveness among six intervention techniques. *AIDS and Behavior*, 19(7), 1157-1169.
- Ballester, R., Gil, MD., Gómez, S. y Gil, B. (2010). Propiedades psicométricas de un instrumento de evaluación de la adicción al cibersexo. *Psicothema*, 22, 1048-1053.
- Bandura, A. (1987) *Teoría del aprendizaje social* (3<sup>a</sup> ed.). Madrid: Espasa-Calpe. Traducción Ángel Rivière.
- Bruess, C.E. y Schroeder, E. (2014). *Sexuality Education, Theory and Practice*. Burlington: Jones & Barlett Learning.
- Cabello, F. (2014). *Manual de sexología y terapia sexual*. Madrid: Síntesis.
- Cordero, X. y Rodríguez, X. (2008). Reflexiones sobre educación sexual desde una perspectiva holística. *Revista Iberoamericana de Educación*, 45(1), 1-10.

- 
- Gil, M.D., Ballester, R., Giménez, C., Ruiz, E., Gil, B., Gómez, S. (2010). Evolución de las conductas sexuales en población joven en la última década (1999-2008) según género y orientación sexual. *Anuario de Sexología*, 12, 25-32.
- Gil, M.D. y Ballester, R. (2013). *El diseño de programas de educación para la salud sexual en contextos educativos*. En R. Ballester y M.D. Gil (coords.). *Psicología Clínica de la Salud* (pp.47-58). Suffolk: Pearson.
- Durantini, M.R., Albarracín, D., Mitchell, A.L., Earl, A.N., y Gillette, J.C. (2006). Conceptualizing the Influence of Social Agents of Behavior Change: A Meta-Analysis of the Effectiveness of HIV-Prevention Interventionists for Different Groups. *Psychological Bulletin*, 132(2), 212-248.
- Hurtado, F., Pérez, M., Rubio-Aurioles, E., Coates, R., Coleman, E., Corona, E., Mazín, R. y Horno, P. (2006). *Educación para la sexualidad con bases científicas*. Fecha consulta: 20/04/2016. Disponible en <http://176.32.230.27/worldsexology.org/wp-content/uploads/2013/08/educacion-para-la-sexualidad.pdf>
- Lameiras, M., Carrera, M<sup>a</sup> y Rodríguez, Y. (2008). Nuevos retos para la educación sexual: hacia un modelo integral. *Sexología Integral: Reflexiones en Sexología*, 5 (1), 35-38.
- OMS (2010). *Standards for Sexuality Education in Europe*. Fecha consulta: 20/04/2016 Disponible en <http://www.bzga-whocc.de/?uid=20c71afcb419f260c6afd10b684768f5&id=home>
- Planes, M., Gómez, A.B., Gras, M.E., Prat, F., y Font-Mayolas, S. (2011). ¿Qué entienden los jóvenes universitarios por monogamia y sexo sin penetración, como estrategias preventivas de la transmisión sexual del virus del sida?. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 97, 19-24.
- Prochaska, J., DiClemente, C. y NorCross, J. (1992). In search of how people change. Application to addictive behaviours. *American Psychologist*, 47(9), 1102-1114.
- UNESCO (2015). *Comprehensive Sexuality Education a global review*. Disponible en [http://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/CSE\\_Global\\_Review\\_2015.pdf](http://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/CSE_Global_Review_2015.pdf)
- Romero, A., Cruz, S., Gallardo, C., Peñacoba, C. (2013). Cómo promocionar la salud y el bienestar en la comunidad Universitaria. Universidad Rey Juan Carlos, Universidad Saludable. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 4 (2), 49-64.
- Wiley, D y Terlosky, B. (2000). Evaluating sexuality education curriculums. *Educational Leadership*, 58 (2), 79-82.